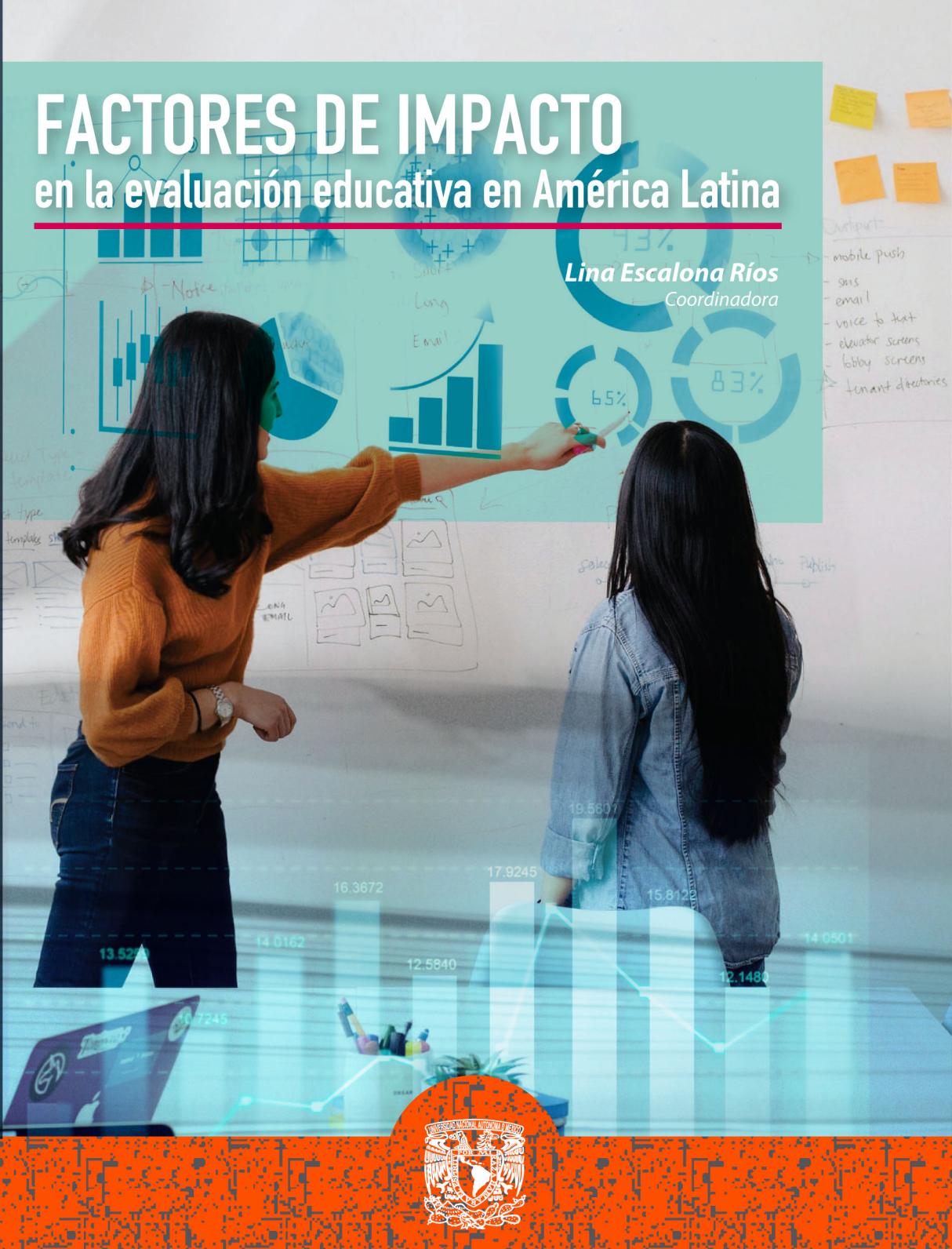


FACTORES DE IMPACTO

en la evaluación educativa en América Latina

Lina Escalona Ríos
Coordinadora



Z669.5
A5F33

Factores de impacto en la evaluación educativa en América Latina / Coordinadora Lina Escalona Ríos. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2022. xi, 141 p. - (Educación bibliotecológica)
ISBN: 978-607-30-5947-3

1. Enseñanza de la bibliotecología - América Latina - Evaluación.
 2. Enseñanza de la bibliotecología - América Latina - Estudio de casos.
- I. Escalona Ríos, Lina, coordinadora. II. ser.

Diseño de portada: Eunice Pérez

Primera edición: 22 de abril de 2022

D.R. © UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-5947-3

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

INTRODUCCIÓN	vii
Lina Escalona Ríos	

FACTORES DE IMPACTO

FACTORES DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN MÉXICO	3
Lina Escalona Ríos	
Rosario Suaste Lugo	

IMPACTO DE LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA CENTRAL	19
Karla Rodríguez Salas	
Lucrecia Barboza Jiménez	

IMPACTO DE LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LAS ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA DE AMÉRICA DEL SUR	45
María Teresa Múnera Torres	

PROSPECTIVA DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA

PROSPECTIVA DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA CENTRAL	89
Karla Rodríguez Salas	
Lucrecia Barboza Jiménez	

PROSPECTIVA DE LOS PROCESOS DE ACREDITACIÓN EN AMÉRICA DEL SUR.	99
María Teresa Múnera Torres	

FUTURO DE LA EVALUACIÓN

FUTURO DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN MÉXICO	117
Lina Escalona Ríos	

ANEXOS

ANEXO 1	131
ANEXO2	137

Prospectiva de la evaluación de la educación bibliotecológica en América Central

KARLA RODRÍGUEZ SALAS

LUCRECIA BARBOZA JIMÉNEZ

*Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información
Universidad Nacional, Costa Rica*

Actualmente, un concepto que ha surgido con mucha fuerza en el marco de una sociedad globalizada es el de la prospectiva estratégica. La prospectiva se enfoca en la evaluación del futuro con el fin de prepararse para cuando éste llegue. Esta disciplina entiende el futuro como un ente que se construye constantemente y en el que se puede incidir con una serie de acciones debidamente planificadas. La planificación de este futuro, para que rinda los frutos que se esperan, es una responsabilidad social de cada profesión y es un legado que se le deja a las generaciones venideras.

La construcción del futuro no se consigue con una mera evaluación de los posibles escenarios; por el contrario, se requiere imaginarlo y planificarlo en dos sentidos específicos, el primero hacia una vertiente exploratoria para conocerlo y deducir todos los riesgos y oportunidades que puede deparar, y el segundo en un nivel decisonal, en el que se puedan pensar y desarrollar estrategias para solventar esos riesgos y aprovechar las oportunidades detectadas.

En el ámbito de la educación superior, específicamente de la educación superior bibliotecológica, la planificación del futuro es

un proceso muy importante si se quiere lograr que ésta sea cada vez más pertinente, actualizada e inclusiva. En ese sentido, resulta primordial analizar los orígenes y el desarrollo de los procesos educativos en la región centroamericana, para posteriormente poder determinar cuáles son las acciones que se pueden desarrollar para un futuro promisorio de la Bibliotecología como disciplina.

Debido a lo anterior, es preciso señalar que la diversidad y disparidad han caracterizado a la educación superior de América Latina hasta el día de hoy. Esta máxima se hace más evidente en el caso de América Central, donde varios países han librado grandes luchas políticas, sociales y económicas, lo que ha incidido en que la educación superior no sea muchas veces un tema prioritario de los gobiernos. Ante la escasa oferta educativa en el sector público y la cada vez más creciente demanda por parte de la ciudadanía, en algunos casos las universidades privadas han venido a cubrir parte de las necesidades educativas de los países.

Sin embargo, a pesar del incremento de universidades privadas y de que muchas personas prefieren este tipo de educación, las universidades públicas ofrecen una serie de factores en los ámbitos de la docencia, la investigación y la extensión que las hace únicas y que las ubican en un lugar de privilegio debido al gran prestigio y trayectoria que las caracteriza.

Un aspecto que le ha dado auge a la educación superior es el relacionado con la cultura de la evaluación de la calidad, lo que ha promovido que no solamente se tengan en cuenta indicadores cuantitativos (cantidad de carreras, estudiantes inscritos, profesionales formados, ingresos obtenidos, etc.), sino también factores cualitativos enfocados en la eficacia, eficiencia, pertinencia, actualidad, desempeño y resultados de los procesos y de los servicios. Cada vez más los países de la región han visto la importancia de la promoción de políticas y los procesos de evaluación y acreditación, por lo que se han creado diversos organismos que pretenden asegurar la calidad institucional y la de los sistemas educativos. El primero de ellos, que fue el precursor en el establecimiento de estos procesos y en el reconocimiento de estudios y títulos profesionales, fue el CSUCA en 1962.

En América Central, los organismos regionales y locales que dirigen los procesos de evaluación, acreditación y certificación de la calidad son los siguientes: Consejo Superior Universitario Centroamericano (CSUCA), Sistema de Carreras y Postgrados Regionales (SICAR), Sistema Centroamericano de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior (SICEVAES), Consejo Centroamericano de Acreditación de la Educación Superior (CCA), Asociación de Universidades Privadas de Centroamérica (AUPRICA), Red Iberoamericana para la Acreditación de la Calidad de la Educación Superior (RIACES), Agencia Centroamericana de Acreditación de Postgrados (ACAP), Consejo de la Enseñanza Privada Superior (CEPS), Comisión de Acreditación de la Calidad Académica de las Instituciones de Educación Superior (CdA), Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación del Sistema Educativo Nacional (CNEA), Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES), Centro de Evaluación Académica (CEA) de la Universidad de Costa Rica, Sistema de Acreditación de Carreras de la Enseñanza Superior Universitaria Privada (SUPRICORI) y en Panamá, el Consejo Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria de Panamá (CONEAUPA).

Todas las organizaciones mencionadas han procurado mantener la diversidad en todos los sistemas de educación superior, así como la identificación de estándares mínimos de calidad. Basan sus evaluaciones en la consecución de varios criterios y lineamientos como los siguientes: profesores y recursos humanos, procesos formativos o aspectos relacionados con la docencia, los recursos de apoyo e infraestructura, estudiantes, investigación, gestión académica y administrativa, vinculación y proyección social, graduados, la fundamentación filosófica de la organización (misión, visión, objetivos, etc.), colaboración e intercambio académico, marco jurídico, efectividad institucional, cambio y renovación institucional, política y procedimientos para la garantía de la calidad, programas y títulos, sistemas de información, información pública, control, política y proceso de toma de decisiones, financiación, calidad de las actividades educativas, satisfacción de las partes involucradas, aspectos financieros, recursos educacionales y plan de estudios, carreras y programas, integridad institucional,

admisibilidad, información y promoción, admisión e ingreso, correspondencia con el contexto, vida estudiantil y metodología de la enseñanza-aprendizaje.

La evaluación de la calidad de la educación superior permite que los países y las regiones desarrollen su identidad y credibilidad internacional en aras del mejoramiento continuo. Por lo tanto, esta evaluación también debe convertirse en un proceso permanente que permita valorar los criterios de pertinencia, democratización, equidad social, desarrollo local y regional, construcción de espacios públicos de discusión, impacto, coherencia, universalidad, eficacia, eficiencia, responsabilidad, transparencia y sostenibilidad.

En el caso particular de la educación bibliotecológica, se puede resaltar que en Panamá esta disciplina se incorporó como una carrera universitaria en 1941; por su parte Guatemala la instauró en 1948, Costa Rica en 1968, El Salvador en 1973 y Nicaragua en 1974. Extrañamente, en Honduras nunca ha existido educación formal en el área de Bibliotecología, situación que se mantiene hasta el día de hoy.

Algunas de estas carreras, a lo largo del tiempo, se han visto afectadas por algunas limitaciones en cuanto a carencia de docentes y de las condiciones mínimas para su buen desempeño, así como problemas en la cantidad de estudiantes matriculados, entre otros. Nicaragua y Panamá, por su parte, sufrieron el cierre de sus programas por diversas situaciones, el primer país por un espacio de 13 años y el segundo por tres años.

Existen algunas variantes relacionadas con los nombres y énfasis de los programas de los diferentes países, así como también en la duración de cada uno de ellos. Algunas ofrecen solamente el técnico mientras otras han incursionado en el ofrecimiento de posgrados. Todos estos factores han incidido en que algunas escuelas se hayan desarrollado sólidamente mientras que otras enfrenten grandes retos para su sobrevivencia.

Debido a lo anterior, son pocas las escuelas que a la fecha han incursionado en procesos de evaluación de la calidad. En esta situación se encuentran la Escuela de Bibliotecología de la Universidad

de San Carlos de Guatemala, la Escuela de la Universidad de Costa Rica y la Escuela de la Universidad Nacional, también de Costa Rica.

La evaluación de planes y programas de educación superior constituye un proceso complejo que no sólo debe verse como la generación de información que presenta resultados del desempeño de uno o varios componentes de la gestión del currículum, sino también como un proceso que permite conocer hasta qué punto los planes y programas de las escuelas están logrando el propósito de formar profesionales que cumplan con su misión social.

Evaluar el currículum en general, y los planes y programas que lo concretan implica articular esfuerzos para la implementación de metodologías de evaluación, lo que constituye una práctica constante, continua o permanente, en la que participan los actores involucrados (docentes, estudiantes, administrativos, empleadores, graduados, etc.) vinculados de alguna manera con el proceso de formación profesional.

La evaluación se puede percibir entonces como un proceso permanente, sistemático y deliberado fundamentado en una concepción de educación y de currículo orientado hacia la búsqueda de la calidad y la excelencia en los procesos de formación profesional.

Tener un panorama claro de la educación bibliotecológica en Centroamérica representó uno de los primeros insumos para realizar un diagnóstico de las carreras y evaluación de los planes de estudio en el área.

Actualmente, solo la Universidad Nacional se encuentra acreditada (por dos periodos consecutivos); las otras dos instituciones, por su parte, han llevado a cabo procesos de autoevaluación. El proceso permitió constatar hasta qué punto las carreras que se estaban ofertando daban respuesta a las necesidades de la sociedad y a las tendencias de la disciplina, en el sentido de contar con los cuadros profesionales que se requieren para impulsar el desarrollo educativo y sociocultural de los países del área.

La práctica evaluativa permitió conocer además una serie de situaciones a partir de las cuales se asumen retos que permitirán solventar las necesidades y fortalecer algunos aspectos considerados imprescindibles para ofertar educación de calidad.

Factores de impacto en la evaluación...

A partir de ésta y sus resultados, en cada uno de los países se establecieron estrategias, líneas de acción y proyectos específicos encaminados a mejorar la calidad de los servicios educativos con miras a un mejoramiento continuo.

En el caso de Guatemala, impera el reto de resolver las condiciones limitadas para el aprendizaje, infraestructura y personal docente. Por tanto, es de suma importancia contar con una política orientada a la equidad social y a la reducción del rezaigo, de manera que tanto estudiantes como los actores implicados en el proceso de enseñanza-aprendizaje cuenten con las oportunidades para su desarrollo y formación profesional en el área centroamericana.

Aunado a esta situación, en Costa Rica existe la necesidad de resolver las condiciones de baja matrícula y deserción estudiantil, situaciones que podrían de alguna manera solventarse con el fortalecimiento de campañas de promoción y ampliación de la modalidad de la oferta académica.

Dadas las condiciones actuales sobre los recursos financieros de las universidades estatales, se requiere de una visión alternativa para proporcionar una educación de calidad; de ahí que sea imprescindible ejecutar un programa de sostenibilidad integral que permita llegar a aquellas poblaciones interesadas y necesitadas y concretar acciones de integración y desarrollo disciplinar.

Con respecto al currículum en bibliotecología, la presente época ofrece un abanico de oportunidades, pero también una multiplicidad de retos. Las condiciones de estructuración de la realidad social de cara a la globalización y la crisis internacional, tal y como lo expresa Villanueva y Casas (2010), obligan al replanteamiento de las competencias necesarias para el desarrollo del recurso humano y el crecimiento de las sociedades en vías de desarrollo.

Ahora bien, no todas las universidades forman a sus estudiantes en competencias, ni todas las organizaciones buscan empleados formados en currículum en competencias. Lo que sí se busca es la capacidad de concreción de la persona para lograr los objetivos institucionales.

Por lo anterior, es importante considerar que uno de los retos que enfrentan las universidades es el desarrollo en el estudiante de capacidades dinámicas, lo que implica aquellas habilidades que le permitan desarrollar nuevos conocimientos; saber resolver problemas, responder eficientemente ante las situaciones imprevistas, contribuir a establecer mejoras en los procedimientos, recibir e interpretar los mensajes de los usuarios tanto de la organización como del entorno, gestionar información de manera eficiente y eficaz, y transformar estrategias en desempeños concretos.

Otro de los retos a considerar lo constituye la investigación. La incorporación de más cuadros académicos y estudiantes en el proceso investigativo de la disciplina y la consecución de un programa de investigación que albergue una serie de iniciativas que permitan divulgar el quehacer académico y proyectarlo en el ámbito nacional e internacional como una estrategia que facilite la integración tanto de académicos, como de estudiantes en programas de intercambio y convenios institucionales.

En síntesis, son bastantes los aspectos que el proceso de evaluación permitió evidenciar y que requerían fortalecerse; su ejecución permitió posicionar en el nivel institucional una cultura evaluativa que respalda la práctica constante de un proceso que permite gestionar de manera eficiente y organizada la gestión curricular y sus componentes.

Es indudable el compromiso y apoyo que asumen las autoridades institucionales ante los resultados que de manera evidente muestran los requerimientos necesarios para brindar una educación de calidad y acorde a las demandas sociales.

Tanto Costa Rica como Guatemala tienen grandes retos por delante, pero no diferentes a los de aquellos países que desean mantener la constante búsqueda de la calidad del conocimiento y desarrollo de habilidades sobre planeamiento y gestión del currículum universitario.

A MANERA DE CONCLUSIÓN

A continuación, se desglosan algunas conclusiones relacionadas con los procesos de evaluación y prospectiva de la educación superior bibliotecológica en Centroamérica:

- Los procesos de evaluación de la calidad de la educación bibliotecológica centroamericana apenas se encuentran dando sus primeros pasos; de hecho, solamente tres escuelas de dos diferentes países han realizado esfuerzos al respecto.
- América Central es una región que se caracteriza por tener diversidad de realidades políticas, sociales y económicas que han afectado profundamente al sector educativo de sus países. La educación superior bibliotecológica, por su parte, también ha tenido un lento desarrollo; por lo tanto, es difícil hablar de procesos de evaluación en bibliotecología cuando un país como Honduras ni siquiera ofrece la carrera en sus universidades. Además, estos procesos también implican costos muy onerosos que no todas las autoridades universitarias están dispuestas a enfrentar.
- Se ha podido constatar que los beneficios más inmediatos, resultado de los procesos de evaluación de la calidad, son infraestructurales. Ha quedado manifiesto que las tres escuelas analizadas lograron edificios nuevos, renovación de los equipos de cómputo y de mobiliario poco tiempo después de completar estos procesos.
- La evaluación de los procesos educativos no compete solamente a las dependencias administrativas de las escuelas. Debe haber un compromiso serio por parte de todos los actores que confluyen en el desarrollo de la carrera, tales como docentes, estudiantes, graduados y empleadores.
- Las experiencias de evaluación de la calidad en educación superior en Centroamérica son muy nutridas e interesantes para el estudio y seguimiento de las acciones estratégicas propuestas. El camino recorrido ha implicado sin duda un gran esfuerzo y compromiso de estos países a fin de

construir caminos para el mejoramiento de la calidad de la educación superior.

- Si se tuviera que hacer un balance y una prospectiva de los retos que implicó el proceso de evaluación, se ven instituciones preocupadas, con gran flexibilidad a las demandas sociales, interesadas por ofrecer propuestas innovadoras y altamente comprometidas con sus estudios. Instituciones que apuestan a la evaluación para invertir en el cambio: adecuaciones a sus planes de estudios, adaptándolos a las nuevas necesidades sociales; modificaciones y optimizaciones a partir de la evaluación de la calidad; adaptaciones por la incorporación de nuevas modalidades de estudio, cambios delante del descenso de los estudiantes jóvenes, ante la competencia librada por la gran diversificación de centros que ofrecen las mismas carreras; transformaciones en la organización y gestión curricular, entre otros.
- Evaluar e invertir en el cambio significó crear las condiciones para descubrir las posibilidades y potencialidades de transformación.
- Inmersos en la sociedad del siglo XXI, impartir una educación de calidad implica que las personas deben aprender nuevos conceptos, nuevas maneras de hacer e incursionar en procesos que representan cambios actitudinales para apostar por una calidad de la educación que facilite mejoras continuas.

BIBLIOGRAFÍA

- Barboza, Lucrecia y Karla Rodríguez. *La evaluación de la calidad en la educación superior en América Latina: América Central*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional. 2010.

Factores de impacto en la evaluación...

- Barboza, Lucrecia y Karla Rodríguez. *Procesos de evaluación en la educación bibliotecológica*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional. 2010.
- Ríos Ortega, Jaime. *Didáctica de la bibliotecología: teoría y principios desde la enseñanza de la ciencia*. México: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, Universidad Nacional Autónoma de México. 2008.
- Rodríguez, Karla y Lucrecia Barboza. *Escuelas de bibliotecología de América Central: antecedentes históricos*. Heredia, Costa Rica: Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información, Universidad Nacional. 2010.
- Schmal, Rodolfo y Andrés Ruiz-Tagle. “Una metodología para el diseño de un currículo orientado a las competencias”. *Ingeniare. Revista chilena de ingeniería* 16, núm. 1 (2008): 147-158.
- Villanueva, Gerardo y María de la Luz Casasa. “E-competencias: nuevas habilidades del estudiante en la era de la educación, la globalidad y la generación de conocimiento”. *Signo y pensamiento*. 29, no 56 (enero-junio, 2010): 125-138.

Factores de impacto y de la evaluación educativa en América Latina editado por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada, Valeria Guzmán González; revisión de pruebas, Carlos Ceballos Sosa; formación editorial, Ruth Eunice Pérez. Fue impreso en papel cultural de 90g en los talleres de Dataprint, Georgia 81, Col. Nápoles, Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03810, Ciudad de México. Se imprimieron 100 ejemplares en mayo de 2022.